

INCERTIDUMBRE: UNA NUEVA MEDIDA DEL AUTORITARISMO DE ESTILO

J. M. Sabucedo
Universidad de Santiago

RESUMEN

Una de las críticas a la obra de Adorno et. al. (1950) señala la necesidad de considerar la existencia de dos tipos de autoritarismo: uno de contenido, que se identificaría con los grupos políticos de extrema derecha, y otro de estilo que sería ajeno a la ideología que mantuviesen los sujetos.

En este trabajo, realizado con una muestra de 378 sujetos se pone de manifiesto que las dimensiones de autoritarismo de estilo propuestas por Eysenck (1954) y Rokeach (1960) no resultan adecuadas.

El análisis de las razones del fracaso de los modelos anteriores, así como los resultados que hemos alcanzado en este estudio, nos llevan a concluir que la incertidumbre, entendida como la mayor o menor seguridad que los sujetos tienen en sus creencias, puede resultar una alternativa válida a las variables de autoritarismo de estilo anteriores.

SUMMARY

One of the criticisms of Adorno's study (1950) points to the necessity of considering the existence of two types of authoritarianism: one, authoritarian

in content, may be identified with political groups of the extreme right, while the other, authoritarian in style, bears no relation to the ideology of the subjects.

This research, which was carried out with a sample of 378 subjects, seem to indicate that the dimensions of stylistic authoritarianism proposed by Eysenck (1954) and Rokeach (1960) are not adequate.

An analysis of the reasons for the failure of the previous models, as well as the results of this study, lead us to the conclusion that uncertainty, that is, the extent to which the subjects are sure of their beliefs, may be a valid alternative to the previous parameters of stylistic authoritarianism.

1. INTRODUCCION

Diversas razones entre las que no cabe despreciar las propias de la sociología de la ciencia, han conducido a que el estudio de las variables psicológicas del autoritarismo se haya ampliado desde las opciones políticas de extrema derecha (Adorno *et al.*, 1950) hasta abarcar a grupos situados en distintos puntos del continuum político.

Dos de los modelos alternativos a la obra de Adorno y que han tenido una amplia acogida dentro de la comunidad psicológica, han sido los de Eysenck (1954) y Rokeach (1960).

Eysenck intenta demostrar que los fascistas y comunistas (empleando su terminología) obtienen puntuaciones igual de elevadas en el polo duro de la dimensión T (mentalidad blanda vs. mentalidad dura). Con ello pretende concluir que si bien fascistas y comunistas se diferencian en cuanto al contenido de sus actitudes presentan, en cambio, una mentalidad igual de dura.

Sin embargo, el cuestionario destinado a poner de manifiesto esa similitud entre ambos grupos tiene a nuestro juicio un problema fundamental, a saber, los items se refieren a cuestiones concretas, fácilmente identificables con las distintas ideologías. Y ahí radica la dificultad ¿qué items consideramos como mentalidad dura y cuales como mentalidad blanda?. Creemos que, en última instancia, la ideología del investigador juega un papel relevante a la hora de tomar una decisión sobre este tema. En el caso concreto del trabajo de Eysenck ¿podemos afirmar que son en el mismo sentido duros los que están a favor del divorcio que los que defienden la discriminación racial, o los que abogan por la supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas que los que están a favor de la pena de muerte?.

Junto a esto existen otras piruetas metodológicas en la construcción del cuestionario (Billig, 1982) que nos llevan a questionar seriamente la validez del instrumento de medida elaborado por Eysenck.

El objetivo último del trabajo de Rokeach era la búsqueda de un autoritarismo general independiente de las ideologías.

La escala de Dogmatismo (D) compuesta en su versión definitiva por 40 ítems estaba destinada a poner de manifiesto ese autoritarismo general. Pero la utilización de esta escala plantea también algunos problemas. Smithers y Lobley (1977) señalan que la escala tiene un sesgo hacia la derecha política. Por su parte, Vacchiano, Schiffman y Strauss, 1967; Hansford y Fitzgerald, 1973, entre otros, ponen de manifiesto que nos encontramos ante una escala multidimensional y por ello, al obtener una única puntuación global podemos estar distorsionando las interpretaciones posteriores.

Goldstein y Blackman (1978) en su revisión de los trabajos realizados sobre la escala D, concluyen afirmando que el intento por desarrollar una escala que evaluase tanto el dogmatismo de derechas como el de izquierdas resultó fallido.

A tenor de lo expuesto hasta este momento, caben dos alternativas a) afirmar que no existe otro autoritarismo que no sea el de contenido y por tanto, la búsqueda de otra variable que no esté relacionada directamente con las ideologías concretas está abocada al fracaso, o b) seguir considerando como plausible la existencia de esa otra variable y afirmar que el problema estriba en proponer una nueva estrategia de medida, lo cual, implícitamente, supone una nueva aproximación teórica al tema.

Nosotros optamos por la segunda solución. Puesto que creemos que una de las razones para el fracaso de los modelos anteriores está en que se intentaba alcanzar ese estilo a través de las respuestas que proporcionaban los sujetos a afirmaciones referidas más o menos abiertamente a cuestiones socio-políticas. Cuando en realidad el estilo de los sujetos debe aprehenderse analizando no qué responden los sujetos, sino como responden.

Wyer (1974) plantea la posibilidad de evaluación de las escalas de actitudes mediante el procedimiento de probabilidades subjetivas. Según éste, el sujeto no tendría que limitarse a utilizar una sola de las diversas categorías de respuesta, al tiempo que podría señalar qué probabilidad atribuye él a esas distintas categorías. Todo esto hace suponer que la precisión en las evaluaciones de las actitudes ha de ser necesariamente mayor que con otros métodos.

Las posibilidades de medida que nos brinda el método de las probabilidades subjetivas nos lleva a una reflexión que va más allá del marco concreto de este trabajo, pero que no nos resistimos a comentar, aunque sea brevemente.

Desde distintas posiciones teóricas se puede defender que los sujetos son consistentes y no contradictorios en sus actitudes respecto a diversos objetos psicológicos. Y esta tesis se ve respaldada por resultados que en la mayor parte de las ocasiones han sido obtenidos utilizando unos procedimientos que en vez de posibilitar la manifestación libre de las opiniones del sujeto "obligan" a éste a responder a una sola categoría de respuesta. Obviamente en este caso no hay lugar, porque el artefacto metodológico no lo permite, a respuestas inconsistentes o ambiguas. Dicho de otra forma, el método que utilizamos puede estar proporcionándonos una imagen distorsionada del sujeto psicológico. Si bien desde otra perspectiva, este hecho parece confirmar la vieja advertencia de Campbell y Fiske (1959) sobre la varianza producida por el método de medida utilizado.

Con el procedimiento de probabilidades subjetivas eliminamos algunas de las dificultades comentadas anteriormente, y por otra parte podemos obtener índices del estilo de respuesta de los sujetos. Uno de esos índices es el de incertidumbre, que se puede definir como el número de categorías de respuesta que utiliza un sujeto para la evaluación de un objeto psicológico determinado. Esto nos permite conocer el grado de seguridad de los sujetos ante las distintas afirmaciones, puesto que cuantas más categorías utilice mayor será su incertidumbre y, por el contrario, aquellos sujetos que respondan con una sola categoría de respuesta manifestarán una seguridad extrema en esa creencia, o lo que es lo mismo no tendrán incertidumbre. De este modo, podrían identificarse dos tipos humanos, aquellos que se caracterizan por tener un convencimiento total y firme en sus creencias, y aquellos otros que aún teniendo las mismas u otras creencias las mantienen con mayor flexibilidad. Los sujetos del primer tipo tendrán una mayor tendencia a mostrarse intolerantes y a rechazar todas aquellas ideas distintas de las suyas. Es por todo ello, por lo que creemos que la incertidumbre como variable de estilo de los sujetos puede sustituir a las dimensiones propuestas por Eysenck y Rokeach en el estudio de un autoritarismo general independiente de las distintas opciones políticas.

2. METODO

- **Muestra:** Nuestra muestra estaba formada por 378 sujetos pertenecientes a los cursos 2º y 4º de las facultades de psicología, derecho y medicina de la Universidad de Santiago. La edad media era de 20.8 años. Ninguno de los sujetos era militante de partidos políticos.

- **Instrumentos:** Escala de Dogmatismo (D) de Rokeach. Esta escala está compuesta en su versión definitiva (foma E) por 40 items. También se aplicó una versión reducida del cuestionario de

actitudes primarias de Eysenck (Nagel, 1964). De este cuestionario se obtienen dos puntuaciones, una en radicalismo (R), y otra en mentalidad blanda (T).

En otra de las cuestiones planteadas a los sujetos, se les pregunta con cual de los siguientes partidos se sentían más identificados: F.N.; A.P.; U.C.D.; P.S.O.E.; P.C.; M.C.

- **Estadística utilizada:** Para cada item se obtuvieron puntuaciones de incertidumbre, y de la media de distribución de probabilidades subjetivas.

La incertidumbre asociada a cada afirmación, se obtuvo mediante la siguiente formula (Attenave, 1959; Shannon y Weaver, 1949):

$$U_o = \sum p_i \log_2 p_i$$

Se utilizó la prueba t para descubrir posibles diferencias significativas entre los distintos grupos en las variables utilizadas. El nivel de significación utilizado fue el de 0.05 para dos direcciones. Con las tres variables de estilo (D, T, I) y con la variable de contenido (R) se realizó un análisis factorial con rotación Varimax de Kaiser. Los factores extraídos fueron aquellos que tenían una varianza explicada 1.00

- **Procedimiento:** A los sujetos se les indicó que debían señalar con qué probabilidad creían ellos que las distintas afirmaciones de la escala correspondían a las distintas categorías de respuesta (las categorías eran siete y abarcaban desde el totalmente de acuerdo al totalmente en desacuerdo). Con el objetivo de facilitarles la tarea se les sugirió que respondiesen empleando frecuencias.

Los sujetos podían distribuir las frecuencias del modo que lo considerasen conveniente, y podían utilizar el número de categorías que creyesen necesarias.

3. RESULTADOS

En primer lugar expondremos los resultados obtenidos por los distintos grupos a lo largo de las distintas variables.

En la variable de dogmatismo (tabla 1), se observa como todos los grupos de derecha obtienen puntuaciones más elevadas que los grupos de izquierda. Y esto es así hasta el punto de que el grupo de izquierdas que obtiene una mayor puntuación en la escala D no alcanza al grupo de derecha de menos puntuación.

DOGMATISMO

	<u>X</u>	<u>Desviación Típica</u>
F.N.	170.30	26.92
A.P.	160.25	20.63
U.C.D.	161.76	24.22
P.S.O.E.	156.05	28.55
P.C.	147.03	18.97
M.C.	157.50	24.48
No se identifican	147.96	26.72

Tabla 1: Puntuaciones de los distintos grupos en dogmatismo

Se presentan diferencias significativas entre el grupo de sujetos que no se identifican con ninguna opción política y los que lo hacen con A.P., U.C.D. y P.S.O.E., y entre A.P. y U.C.d. respecto al P.C.

En la variable de radicalismo (tabla 2) existe un incremento en las puntuaciones desde el grupo de A.P. hasta el P.C.

RADICALISMO

	<u>X</u>	<u>Desviación Típica</u>
F.N.	45.82	12.83
A.P.	45.28	8.21
U.C.D.	50.91	8.56
P.S.O.E.	60.64	8.11
P.C.	68.72	7.07
M.C.	68.52	5.35
No se identifican	59.39	9.76

Tabla 2: Puntuaciones en radicalismo

Es de destacar que los grupos más extremos en el continuum político (F.N. en la derecha y M.C. en la izquierda) obtienen puntuaciones ligeramente inferiores a los grupos más próximos a ellos y teóricamente menos radicales (A.P. y P.C. respectivamente). Este hecho parece poner de relieve que la escala R no discrimina adecuadamente en los extremos del continuum político, por lo que sería preciso la inclusión de nuevas afirmaciones que sólo pudiesen ser mantenidas por los sujetos de esos grupos.

Los resultados obtenidos en "mentalidad blanda" (tabla 3) muestran que todos los grupos de derechas obtienen puntuaciones más elevadas que los de izquierdas. La puntuación menor la obtiene el M.C., y la mayor A.P. las diferencias son significativas en el caso de A.P. y P.C. y de A.P. y M.C. También se presentan diferencias significativas entre U.C.D. respecto al P.S.O.E. , P.C. y M.C. Dentro de la izquierda existen diferencias significativas entre el P.S.O.E. y M.C. Los sujetos que no se identifican con ninguna opción presentan diferencias significativas respecto al M.C.

MENTALIDAD BLANDA

	<u>X</u>	<u>Desviación Típica</u>
F.N.	50.38	7.13
A.P.	51.96	9.59
U.C.D.	51.68	8.45
P.S.O.E.	48.75	7.17
P.C.	47.27	5.85
M.C.	43.96	5.45
No se identifican	49.17	8.94

Tabla 3. Puntuaciones en "mentalidad blanda"

En la variable de incertidumbre (tabla 4) los resultados muestran cómo las puntuaciones en esta variable se van incrementando a medida que los grupos se aproximan al centro del continuum político.

INCERTIDUMBRE

	<u>X</u>	<u>Desviación Típica</u>
F.N.	44.95	28.85
A.P.	46.57	20.54
U.C.D.	51.92	25.49
P.S.O.E.	49.74	22.20
P.C.	43.75	19.12
M.C.	38.98	22.00
No se identifican	43.74	23.72

Tabla 4: Puntuaciones en incertidumbre

Las mayores puntuaciones en incertidumbre las obtienen aquellos grupos a los que cabe considerar como más moderados dentro

de la derecha e izquierda (U.C.D. en la derecha y P.S.O.E. en la izquierda). Los grupos extremos tanto de la derecha como de la izquierda son los que obtienen las puntuaciones más bajas en incertidumbre.

La puntuación lograda por F.N. que es superior tanto a la obtenida por el P.C. como por el M.C. quizá pueda en parte ser explicada por el bajo número de sujetos que se identificaban con esa opción política de extrema derecha. Este hecho puede también ser el responsable de algunos de los resultados expuestos anteriormente.

Las diferencias significativas se presentan entre el grupo de sujetos que no se identifican con ninguna opción política y el P.S.O.E. y entre el M.C. respecto a U.C.D. y P.S.O.E.

Finalmente se realizó un análisis factorial con las distintas variables utilizadas. Los factores extraídos y la representación gráfica se muestran en la tabla 5 y en la figura 1 respectivamente.

<u>Factor 1</u>		<u>Factor 2</u>	
Incertidumbre	.805	Incertidumbre	.189
Dogmatismo	.285	Dogmatismo	.519
Radicalismo	-.165	Radicalismo	-.729
Mentalidad Blanda	-.246	Mentalidad Blanda	-.797
Proporción acumulada de varianza total: factor 1		.338	
		factor 2 .600	

Tabla 5: Análisis factorial de las variables incluidas en el trabajo

De este análisis se desprende la existencia de dos dimensiones. En una de ellas nos encontramos en un polo con las actitudes de contenido radical o progresista y en el polo contrario con las actitudes que reflejan una "mentalidad blanda". También en esa misma dimensión, aunque de forma menos clara que las variables anteriores, se encuentra el dogmatismo.

La segunda dimensión está formada por la incertidumbre.

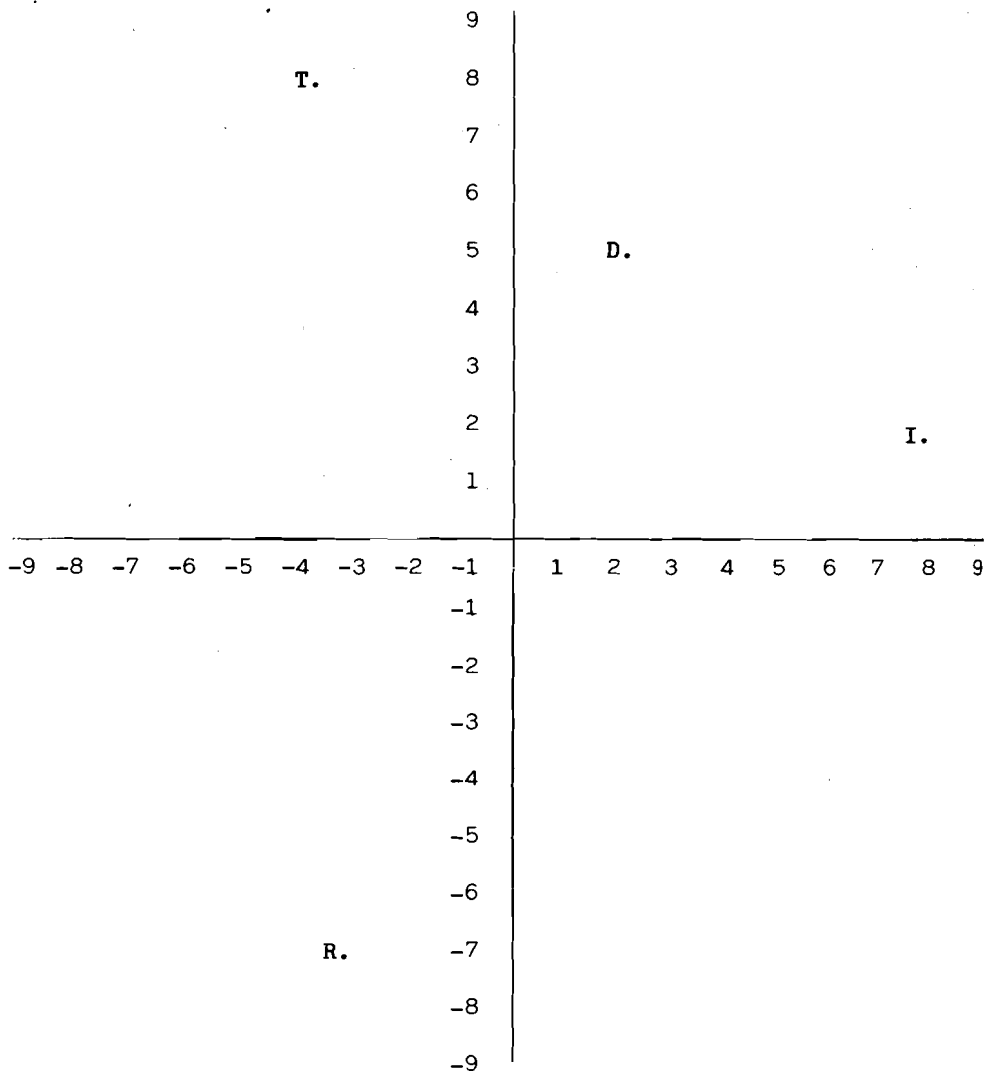


Fig. 1: Representación gráfica de las variables de estilo y contenido

4. DISCUSION Y CONCLUSIONES

Los análisis realizados anteriormente ponen de manifiesto las dificultades de considerar a las dimensiones T y D como variables independientes del contenido de la ideología. La dimensión T presenta un sesgo claro hacia el polo derecho del continuum político. Hasta el punto que el grupo de izquierdas que obtiene la mayor puntuación en esta variable no alcanza al grupo de derechas

de menor puntuación.

En el dogmatismo también se observa una tendencia muy definida a que los grupos de derecha obtengan las mayores puntuaciones. De nuevo, el grupo de izquierda de mayor puntaje es inferior al grupo que presenta la puntuación más baja en la derecha.

De esto cabría concluir que según el cuestionario de Eysenck los sujetos identificados con opciones políticas de derecha presentarían una mentalidad más blanda que los sujetos de izquierdas. Y según la escala D nos encontraríamos que, por el contrario, los grupos de izquierdas son menos dogmáticos que los de derecha.

Estos resultados parecen respaldar la afirmación de que ambas dimensiones están fuertemente influenciadas por el contenido de las ideologías.

Y este hecho vuelve de nuevo a manifestarse en el análisis factorial que hemos realizado. En dicho análisis, se mostraba como T y D formaban parte, junto a la variable de contenido R, de una misma dimensión.

Por todo ello, resulta muy cuestionable la validez del dogmatismo y de la "mentalidad blanda" como variable de estilo del autoritarismo.

Por lo que respecta a la incertidumbre nos encontramos con unos resultados que creemos son prometedores para futuros trabajos. Por una parte, las puntuaciones de incertidumbre no muestran un especial sesgo hacia ninguno de los dos polos políticos; los grupos extremos del continuum presentan puntuaciones menores que el resto de los grupos y, las puntuaciones en incertidumbre van aumentando a medida que esos grupos se aproximan al centro del continuum ideológico.

Por otro lado, el análisis factorial nos revela que la incertidumbre es independiente de la dimensión R, que representa el contenido de las ideologías.

Como conclusión podemos afirmar que la incertidumbre entendida como la mayor o menor seguridad que presentan los sujetos en distintas creencias, y como la capacidad de éstos para evaluar las diversas perspectivas, y no una sólo, de una situación determinada, puede ser utilizada como alternativa a las dimensiones clásicas de mentalidad blanda y dogmatismo en el campo de las variables de estilo del autoritarismo.

BIBLIOGRAFIA

- ADORNO, T.W.; FRENKEL-BRUNSWICK, E.; LEVINSON, D.J.; SANFORD, R.N.: **La personalidad autoritaria**. Ed. en castellano en Ed. Proyección, 1965 (orig. 1950).
- ATTENEEVE, F.: **Applications of information theory to psychology**, Holt, 1959.
- BILLIG, M.: **Ideology and social psychology**. Basic Blackwell, 1982.
- CAMPBELL, D.T. y FISKE, D.W.: "Convergent and discriminant validation by the multitrait-multimethod matrix". **Psychological Bulletin**, 56, pp. 81-105, 1959.
- EYSENCK, H.J.: **The psychology of politics**. Ed. Ariel, 1964 (orig. 1954).
- GOLDSTEIN, K. y BLACKMAN, S.: **Cognitive Style**. John Wiley and Sons. 1978.
- HANSFORD, B.C.; FITZGERALD, D.: Dogmatism: a factorial study. **South pacific journal of teachers education**, 1, pp. 64-67, 1973.
- ROKEACH, M.: **The open and closed mind**. Basic Books Inc. 1960.
- SHANNON, C.E. y WEAVER, W.: **The mathematical theory of communication**. Univ. of Illinois Press, 1949.
- SMITHERS, A.; LOBLEY, D.: "The relationship between dogmatism and radicalism/conservatism". En Eysenck, H.J. y Wilson, G.D. (eds.): **The psychological basis of ideology**. Lancaster, M.T.P., 1977.
- VACCHIANO, R.; SCHIFFMAN, D.; y STRAUSS, P.: "Factor structure of the dogmatism scale". **Psychological Reports**, 20, pp. 847-852, 1967.
- WYER, R.S.: **Cognitive organization and change: an information processing approach** Potomac, 1974.